

Hacer el conocimiento

Making knowledge

Eric Martínez Torres^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-7877-786X>

¹Instituto de Medicina Tropical “Pedro Kouri” (IPK), La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: eric.martinez@infomed.sld.cu

Los tres objetivos declarados del sistema de salud cubano han sido desde el principio la asistencia, la docencia y la investigación. Aplicar el conocimiento mediante la atención a pacientes y la rehabilitación ocuparon la prioridad debido al estado insalubre de una gran parte de la población al triunfo de la Revolución. Las diarreas, el parasitismo intestinal y otras infecciones constituían las principales causas de muerte en niños y a las acciones para mejorar las condiciones higiénico sanitarias del Gobierno se asoció la creación del servicio médico rural, mediante el cual los médicos que se graduaban fueron a servir a la población más apartada y desamparada.

Casi en paralelo, surgió y se desarrolló la docencia médica que se fortaleció en La Habana y se extendió a Santiago de Cuba, primero, después a Las Villas y progresivamente al resto de las provincias. En esa etapa de comienzo, casi todos los profesores de pediatría emigraron al país del Norte y únicamente quedó el profesor José Jordán, que puede considerarse como el fundador de la enseñanza pediátrica en Cuba y quien obtuvo la colaboración de los profesores Eliseo Prado y Olimpo Moreno para esa labor pionera, a quienes siempre debemos reconocer tales méritos.



En cuanto a la investigación, mencionemos como uno de sus precursores en la salud cubana a Carlos J. Finlay, en su artículo "La verdad científica, la investigación y su correctivo", publicado en 1876. Algo retrasada, aunque no ausente, estuvo la investigación en la medicina revolucionaria. Los futuros especialistas en pediatría debían culminar sus estudios formativos con un trabajo de terminación de residencia, a veces muy modestos, pero siempre reflejaban la realidad que los rodeaba. Una característica fue la introducción obligada de esos resultados a la práctica, hoy conocida como innovación, en hospitales, la atención primaria o la comunidad. El surgimiento de la medicina general integral por el Comandante en Jefe Fidel Castro, llevó la atención preventivo curativa a cada hogar y la docencia e investigación a cada municipio. Con la creación del CITMA (Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente) y el fortalecimiento del MES (Ministerio de Educación Superior) se avanzó en la cultura de proyectos dentro de nuestro sistema, que pueden ser nacionales, ramales o territoriales, y otros conocidos como proyectos no asociados a programa. Utilizando estos proyectos como columna vertebral del estudio de posgrado, surgieron los grados científicos y posteriormente los programas doctorales. La aplicación del conocimiento en la asistencia y su reproducción mediante la docencia tienen el componente obligado de hacerlo, descubrirlo, demostrarlo e introducirlo, todo lo cual constituye la investigación. Después, ese nuevo conocimiento debe "hacerse público", o sea, debe publicarse. Alrededor de cada profesional de la salud existen múltiples necesidades de nuevo conocimiento: comprobar la efectividad de un método diagnóstico o terapéutico, de una técnica quirúrgica, mostrar las características de una nueva enfermedad o hacer el ensayo clínico de un nuevo fármaco, así como la identificación de las características epidemiológicas de una zona o región del país y su cuadro de enfermedades, o la eficacia de un proceder docente, entre muchos otros. Lo primero es identificar la pregunta de investigación y diseñar los objetivos del estudio, después aplicar el o los métodos adecuados, discutir los resultados obtenidos y arribar a conclusiones. Todo esto tiene su manera propia y correcta de hacerse, el método científico. En estos momentos, cuando existe un énfasis en la obtención de los doctorados en ciencias médicas, ciencias de la enfermería o ciencias técnicas, cada uno de esos proyectos debiera estar dirigido a ese fin. Con

tales resultados, nutrir los departamentos docentes de nuestras universidades con nuevos doctores y profesores titulares.

Conflicto de intereses

El autor declara que no existe conflicto de intereses.